

Colombia e Indonesia: lejanía geográfica, cercanía temática (*un ejercicio comparativo*)*

**Leonardo Carvajal
y Rodrigo Amaya**

Leonardo Carvajal es profesor
/ investigador de la Facultad de
Finanzas, Gobierno y Relaciones
Internacionales de la Universidad
Externado de Colombia;

Rodrigo Amaya es egresado de esta
misma Facultad y especialista en
negociación y relaciones internacionales,

correo electrónico:
lcarvajalh@supercabletv.net.co
ramaya@cable.net.co

PRELUDIO

La aplicación práctica de una metodología de política comparada ha sido un ejercicio poco usado en el área de las relaciones internacionales en Colombia. Las razones de ello se pueden encontrar, por ejemplo, en la extendida idea de que “el caso colombiano es único” o en la tradicional explicación de que la violencia en el país es de carácter “endémico”, de lo cual

se ha derivado la impresión de que el sistema político, el conflicto doméstico de larga data o la política exterior del país no son susceptibles de comparación. Algunos resultados de estas percepciones han sido, entre muchos otros, que nos hemos negado a vernos en el “espejo” de los otros, con la consecuente prolongación de nuestro histórico “aislacionismo”, y que ha sido difícil perforar (desde la academia, la política, la sociedad) la marcada frontera

* Este artículo es resultado de la fusión y edición de los trabajos presentados por los dos autores a un concurso de ensayo de la Embajada de Indonesia en Bogotá. Fecha de recepción, 12 de agosto de 2004, fecha de aceptación, 13 de octubre de 2004.

entre lo “interno” y lo “externo” que aún persiste en Colombia, a pesar de que es frecuente entre nosotros la retórica sobre la interdependencia de las naciones y la globalización de los asuntos. Este artículo, sobre cuya relevancia se interrogarán no pocas de nuestras mentes “parroquiales”, pretende provocar más comparaciones de Colombia con tantas otras naciones y culturas del planeta.

De hecho, es famosa la analogía del expresidente Alfonso López Michelsen en la que calificaba hace varias décadas a Colombia como el “Tíbet latinoamericano”, para señalar con ello que el país estaba en una situación de aislamiento internacional comparable a la de esa nación asiática, debido a la agreste geografía de nuestro territorio nacional y a una tradición social y política de bajo perfil y alejamiento autoimpuesto de los escenarios mundiales. No le faltaba razón al exmandatario, porque en efecto Colombia se caracterizó durante la mayor parte del siglo XX por ser un país ensimismado en sus fronteras, con tímidos vínculos exteriores y, en general, por tener una concepción parroquial de su papel en el mundo¹.

NACIONES NO ALINEADAS

Son varias las razones que han llevado a que Colombia haya ido abandonando paulatinamente ese rasgo esencial de su comportamiento internacional y que cada vez sea una nación con mayores vínculos con el planeta, con una visión más moderna de los asuntos mundiales y con mejores vínculos internacionales en esta era de la interdependencia y la globalización. Pero, sin duda, uno de los hechos que marcó uno de los hitos de esta nueva etapa de la internacionalización de Colombia fue la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados realizada en Cartagena en 1995, en la que el país recibió de Indonesia la presidencia de la más importante agrupación política de los países del Sur del planeta².

Hasta ese momento le había correspondido a Indonesia, uno de los países fundadores de ese movimiento vocero del mundo en desarrollo, ejercer la presidencia de los No Alineados durante cerca de cinco años: dos para completar el período de la disuelta Yugoslavia y tres como representante formal del grupo asiático al

¹ Sobre el tema del parroquialismo en Colombia ver: José Luis Ramírez León, “El parroquialismo en tiempos de la globalización”, Mimeo; y Leonardo Carvajal, “Los desafíos de la internacionalización de Colombia en los noventa: más allá del rinoceronte y el avestruz (una reflexión preliminar) (Parte I y II)”, en *Revista Cancillería de San Carlos*, abril 1997, No. 21, pp. 69-81; No. 22, pp. 76-89.

² Para un análisis crítico sobre la presidencia colombiana de los No Alineados ver: Socorro Ramírez, “Colombia en el Movimiento de Países No Alineados”, en Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo (coordinadores), *Colombia en los noventa: Entre la inserción y el aislamiento*, Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional de Colombia y Siglo del Hombre Editores, 1996, pp. 152-178.

que correspondía presidir el Movimiento. La relevancia de esos cinco años de presidencia de Indonesia radicaba en que ese país insular había recibido tal responsabilidad en el período inmediatamente posterior al fin de la Guerra Fría en 1989, y no eran pocos los que auguraban que, una vez terminado el enfrentamiento bipolar que dio origen a esa agrupación tercermundista, el Movimiento de los NOAL se quedaría sin su motivación central y, por ende, sólo le restaba desaparecer en manos de la dirección indonesia.

Pero, en contra de los pronósticos, no sólo el Movimiento No Alineado no pereció en brazos de la presidencia indonesia sino que durante el quinquenio que el país asiático estuvo al frente de la agrupación ésta se modernizó, definió los nuevos temas de la agenda tercermundista (centrados principalmente en los asuntos económicos), y profundizó su rol en el nuevo sistema internacional de la Posguerra Fría. Así lo planteó, como balance de su gestión, en el discurso de entrega de la presidencia a Colombia por parte del presidente Suharto de Indonesia, durante la XI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados en Cartagena:

La décima Cumbre de nuestro Movimiento constituyó un momento verdaderamente crucial. Estableció, sin lugar a dudas, la continua relevan-

cia del No Alineamiento en la etapa posterior a la Guerra Fría (...) Nuestro Movimiento surgió de la Cumbre de Yakarta con una nueva orientación y un nuevo enfoque en sus relaciones con los países desarrollados y los organismos internacionales (...) La Cumbre de Yakarta se celebró con un trasfondo de rápida globalización y profunda interdependencia (...) Por esta razón, los líderes de nuestro Movimiento colocaron en primer lugar de su agenda las inquietudes económicas³.

De tal manera que le correspondió a Colombia proseguir con la tarea de Indonesia de mantener vigentes las banderas No Alineadas, avanzar más en la redefinición de sus temáticas centrales para el nuevo escenario internacional, posterior a la disolución de la Unión Soviética, y continuar la senda modernizadora trazada por el liderazgo de ese país asiático. Durante los tres años de vigencia de la presidencia colombiana, Indonesia continuó ejerciendo el liderazgo natural que mantienen los países expresidentes del Movimiento y cumpliendo con su rol de co-dirección en calidad de miembro de la institución de la Troika (conformada por el país presidente en ejercicio, la nación que ejerció la presidencia anterior y por el país al que corresponderá el siguiente turno como timonel del Movimiento).

Cuando en 1998 nuestra nación entregaba la posta del no alineamiento a la

³ Ver discurso del presidente Suharto del 18 de octubre de 1995 en Cartagena en el libro *Cartagena 95: Documentos básicos*, Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1996, pp. 247-265.

presidencia de Sudáfrica, las relaciones internacionales de Colombia se habían diversificado como nunca antes, el país había realizado en Cartagena una de las cumbres más importantes y numerosas adelantadas en la región latinoamericana (sólo superada por la Cumbre Ambiental de Río en 1992) y, por primera vez en la historia nacional, un jefe de Estado colombiano había realizado visitas oficiales a varios países africanos y asiáticos hasta entonces prácticamente ignorados por la diplomacia criolla.

TERRITORIOS SOBRE LA LÍNEA ECUATORIAL

En desarrollo de esa expansión mundial sin precedentes de la política exterior de Colombia, un mandatario nacional adelantó una visita oficial a Indonesia en 1996, acompañado de una delegación de empresarios locales y un numeroso grupo de periodistas que cubrieron ese periplo por el Asia Pacífico que también incluyó a China y a Corea del Sur.

En un pronunciamiento realizado en la casa de gobierno de Indonesia, el presidente Ernesto Samper confirmó la plena vigencia de la causa No Alineada al señalar que, “es cierto que con el final de la Guerra Fría se acabaron los bloques que nos dividían ideológicamente pero no se acabaron las razones sociales y económi-

cas que todavía mantienen dividido el mundo entre el Sur y el Norte”⁴.

Presidentes de las dos naciones, así como funcionarios públicos, empresarios y periodistas de uno y otro país, se maravillaron ante la evidencia de una amplia lista de similitudes entre dos países que hasta entonces jamás se habían encontrado. Desde entonces hizo carrera el ejemplo coloquial de que si desde Colombia hacíamos un agujero que atravesara el planeta y realizáramos a través suyo una expedición a lo Julio Verne, nos encontraríamos al otro extremo con Indonesia como nuestro país antípoda. O viceversa, si el mismo ejercicio se realizara desde el país asiático hacia esta nación caribeña, andina, amazónica y del pacífico.

Y, en una aparente paradoja, es precisamente a partir de esa polaridad geográfica que se desprenden las demás semejanzas entre las dos naciones, comprobando como cierto el aforismo aquél de “que los extremos se encuentran”. En efecto, su condición de países ecuatoriales determina climas similares en las dos naciones, al punto que el olor del aire, la temperatura tropical y las lluvias torrenciales de Yakarta la podrían hermanar atmosféricamente con Barranquilla en la costa atlántica colombiana.

En lo que hace a la composición de su comercio exterior, y en parte como resultado de esas condiciones climáticas y

⁴ Ver discurso de Ernesto Samper Pizano en el folleto oficial *El Pacífico: un reto del presente*, diciembre de 1996, p. 19.

posición geográfica similares, los dos países son productores de petróleo, gas natural, níquel, oro, madera, carbón, café y aceite de palma y, por ende, son competidores en el mercado internacional de estas materias primas que ofrecen al mundo⁵.

Así mismo, la estratégica ubicación geográfica de ambas naciones sobre el paralelo del Ecuador nos ha hecho aliados en la utópica, justa, pero hasta hoy perdida reclamación de soberanía o derechos especiales sobre la órbita geoestacionaria⁶, que por su carácter de bien espacial no renovable y su rotación sincrónica con la Tierra es la columna vertebral de las comunicaciones satelitales planetarias. Los dos países fueron signatarios de la declaración de la Primera Reunión de los Países Ecuatoriales realizada en 1976 en Bogotá, en la que se determinó que “la órbita geoestacionaria es

un recurso natural” y demandaron “la soberanía de los estados ecuatoriales sobre los segmentos correspondientes de la órbita geoestacionaria”⁷.

POTENCIAS AMBIENTALES

El más importante activo con el que cuentan las generaciones presentes y futuras de las dos naciones es resultado de compartir la geografía ecuatorial, las lluvias frecuentes y la ausencia de estaciones. Nuestra condición de potencias ambientales resulta del hecho de que “una de cada diez especies de fauna y flora del mundo habita en Colombia”⁸ (que representa sólo cerca del 1% de la superficie emergida de la tierra), mientras que en Indonesia se encuentra el 10% de todas las especies de plantas del globo⁹. Estas

⁵ Además de la similitud en su producción de tales bienes, los dos países concuerdan en la concentración de su comercio exterior en Estados Unidos y sus respectivos vecinos regionales.

⁶ Según definición del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, un país que al igual que Indonesia y Colombia reclama soberanía sobre este bien espacial, “se denomina órbita Sincrónica Geoestacionaria a una órbita circular que yace en el plano ecuatorial terrestre (cuya importancia radica en que) si se coloca en ella un satélite que rote alrededor del eje polar de la Tierra, con su misma dirección y en el mismo período sideral que el de su rotación, ese satélite mantiene inmovilidad en relación con nuestro planeta”. Para mayor detalle sobre el significado del término y su contenido jurídico y económico para Colombia, ver respectivamente: “La órbita geoestacionaria colombiana”, en Enrique Gaviria, *Derecho internacional público*, Bogotá: Temis, 1998, pp. 133-150; y, “El satélite Satcol o el precio de la soberanía sobre la órbita geoestacionaria”, en *Las cinco maravillas millonarias de Colombia*, Bogotá: Oveja Negra, 1982, pp. 151-204.

⁷ Ver, “Declaration of the First Meeting of Equatorial Countries (Adopted on December 3, 1976)”, en el apartado sobre “Space Law” de la página web www.jaxa.jp. Dicha declaración fue firmada por los jefes de las delegaciones de Brasil, Colombia, Congo, Ecuador, Indonesia, Kenya, Uganda y Zaire. Al respecto, téngase en cuenta que en total “diez países ecuatoriales poseen segmento de la órbita geoestacionaria ubicada a 35.786 kilómetros de altitud. El 70% de la órbita está sobre los océanos y es patrimonio de la humanidad”. Tomado de “El satélite Satcol (...)”, Op. cit., p. 173.

⁸ Tomado del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, www.araneus.humboldt.org.co/biodiversidad

⁹ Ver información en la página web de la Embajada de Indonesia en Colombia, www.indonesiabogota.org.co

alucinantes cifras ubican a los dos países entre las cinco potencias en biodiversidad del sistema internacional porque, como se puede comprobar en el cuadro siguiente, Indonesia y Colombia son verdaderos gemelos ambientales¹⁰.

Derivación de esta condición de naciones mega-biodiversas es también la multiplicidad cultural y étnica que caracteriza a Colombia y a Indonesia. Los dos países son potencias en materia musical, lingüística, gastronómica y artística. La

CUADRO COMPARATIVO DEL LUGAR QUE EN EL MUNDO OCUPA CADA PAÍS EN MATERIA DE DIVERSIDAD Y ENDEMISMO DE ESPECIES DE FLORA Y FAUNA¹¹

	Colombia	Indonesia
Diversidad de plantas superiores	2	3
Endemismo de plantas superiores	3	2
Diversidad de vertebrados (excepto peces)	1	3
Endemismo de vertebrados (excepto peces)	5	2
Diversidad de aves	1	5
Endemismo de aves	5	1
Diversidad de mamíferos	4	2
Endemismo de mamíferos	No figura ¹² primeros	2
Diversidad de reptiles	3	4
Endemismo de reptiles	6	11
Diversidad de anfibios	1	6
Endemismo de anfibios	1	9
Diversidad de peces dulceacuícolas	2	3
Diversidad de mariposas	3	8
Endemismo de mariposas	4	1
Lugar mundial en biodiversidad	2	3
Lugar mundial en endemismos	5	1
Lugar mundial biodiversidad y endemismos combinados	3	2

¹⁰ Ver Russell Mittermeier, Cristina Goettsch y Patricio Robles Gil, *Megadiversidad: Los países biológicamente más ricos del mundo*, México: Cemex y Agrupación Sierra Madre, 1997.

¹¹ Basado en Ibid. La “diversidad” hace referencia al número total de especies que habitan un país y el concepto de “endemismo” define el número de especies que sólo habitan en ese país.

nación-archipiélago cuenta con 336 grupos étnicos con 580 dialectos diferentes, mientras que en Colombia viven 81 grupos étnicos, con cerca de 800 mil habitantes que hablan 65 lenguas indígenas americanas¹². En la tabla siguiente se pone de presente que Indonesia ocupa el tercer lugar en el mundo en materia de diversidad de culturas, mientras Colombia ocupa el puesto once:

No obstante, la violencia endémica que en Colombia cobra cerca de 30 mil muertes anuales, ha sido explicada como resultado de nuestra intolerancia frente a la gran diversidad de un país rico en regiones. En Colombia, dice Gabriel García Márquez, nos matamos porque somos diferentes¹⁴. Y es por ello que tenemos mucho que aprender del eslogan nacional indonesio de la “Unidad en la diversidad”, que ha permitido la permanencia de una nación tan heterogénea en materia de culturas, etnias y religiones, y con su territo-

CUADRO COMPARATIVO DE LUGAR EN EL MUNDO DE LOS DOS PAÍSES EN CUANTO A DIVERSIDAD DE CULTURAS¹³

Lugar	País	Número de grupos humanos
1	Papúa Nueva Guinea	875
2	India	613
3	Indonesia	336
4	Estados Unidos	300
5	República Democrática Del Congo	250-300
6	México	240
7	Brasil	206
8	Australia	200-250
9	Filipinas	111
10	Perú	96
11	Colombia	81
12	China	36

rio distribuido en la impresionante cifra de más de 13 mil islas¹⁵.

¹² En lo que hace a Colombia, ver Gloria Lara (coordinación editorial), *Colombia indígena*, Bogotá: Carvajal S.A., 1982.

¹³ Basado en Mittermeier, Goettsch y Robles Gil, Op. cit.

¹⁴ Ver Gabriel García Márquez, “Por un país al alcance de los niños”, en *Colombia: Al filo de la oportunidad*, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, Vol. 1, Bogotá: Presidencia de la República y Colciencias, 1995.

¹⁵ Existe una discusión sobre el número de islas que conforman a Indonesia, cantidad que se debate entre las 13.000 y las 18.000 islas, dependiendo de si el conteo se realiza con marea baja o alta, respectivamente. Sin embargo, el mayor consenso gira en torno a una cifra cercana a las 13.000 islas, de las cuales alrededor de la mitad son habitadas y entre las cuales se destacan: Sumatra, Java (donde se encuentra la capital, que es además la isla más densamente poblada con más de 100 millones de habitantes), Célebes (o Sulawesi), Kalimantan (Sur de Borneo, que es la isla más grande del territorio indonesio, y es compartida con Malasia y Brunei), e Irián Jaya (Oeste de Nueva Guinea, que es la segunda isla más grande del mundo, y es compartida con Papúa Nueva Guinea), y otras como Timor Occidental, Balí, Bangka, Molucas, Ceram, Sumbawa, Flores y Sumba.

LAS AGENDAS INTERNACIONALES

En esa mencionada primera visita de un jefe de Estado colombiano a la nación-archipiélago, el presidente Samper hizo un listado de la gama de similitudes que hemos expuesto: “Colombia e Indonesia son países gemelos a lo largo de la línea ecuatorial. En Colombia, como en Indonesia, producimos un excelente café. En Colombia, como en Indonesia, se encuentra uno de los bancos genéticos más importantes de la gran reserva de biodiversidad en el mundo”¹⁶ (ver Anexo 1). Ejercicio comparativo que también realizó el entonces presidente Suharto en ese primer encuentro bilateral en territorio indonesio:

En términos geográficos, nuestros dos países están muy apartados. Nuestras naciones tienen también diferentes historias y culturas. Sin embargo, compartimos muchas similitudes. Somos países agrícolas, con recursos naturales potencialmente ricos y diversificados (...) Tanto Indonesia como Colombia tienen principios de política exterior muy similares, como nuestra adhesión a los principios de mutuo respeto a la soberanía de cada país y la no intervención en los asuntos internos de otros países¹⁷.

Varias décadas después del símil del expresidente López Michelsen, hoy bien podríamos afirmar que Colombia es la Indonesia de América Latina. A las dos naciones las asemejan sus amplias extensiones de costas y la vocación marítima que se deriva de ellas. Ambas pluriétnicas, megabiodiversas y policulturales como ninguna otra nación en su respectiva región. Las numerosas islas indonesias se traducen en Colombia en múltiples regiones depositantes de diversas costumbres y tradiciones.

Los dos países son líderes del mundo en desarrollo, expresidentes de los No Alineados (Indonesia entre 1990-1995 y Colombia entre 1995-1998); ambos también expresidentes del Grupo de los 77, el foro económico por excelencia del mundo en desarrollo que reúne a 133 naciones (Colombia en 1993, Indonesia en 1998); miembros del Grupo de los 15 (que une a las potencias regionales del Sur del planeta); fundadores recientes del Grupo de Naciones Mega-Biodiversas Aliadas, que agrupa a los 12 países que en conjunto poseen el 70% de la biodiversidad mundial¹⁸; mientras Indonesia es miembro pleno de APEC o Foro de Cooperación

¹⁶ Ernesto Samper, *Op. cit.*, p. 18.

¹⁷ Ver el discurso de Suharto en *Ibid.*, p. 14.

¹⁸ El Grupo de Naciones Mega-Biodiversas Aliadas nació en la ciudad de Cancún el 18 de febrero de 2002. Los doce países que conforman el grupo son: Brasil, China, Colombia, Costa Rica, Ecuador, India, Indonesia, Kenya, México, Perú, Sudáfrica y Venezuela. La Declaración constitutiva del Grupo gira en torno al combate contra la “piratería” de los recursos biológicos y del derecho de sus pueblos a beneficiarse de esta riqueza, para lo cual la Alianza ha ejercido presión en instancias como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible realizada en Johannesburgo en agosto de 2002, en procura de reglas comerciales igualitarias sobre las patentes y registros de productos derivados de su flora y fauna.

Económica de Asia-Pacífico, Colombia aspira a ingresar una vez se levante la moratoria para el ingreso de nuevos países (por ahora nuestro país participa en algunos grupos de trabajo de ese foro); las dos naciones también forman parte del PBEC o Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (conformado por más de un millar de empresas de 20 naciones de la Cuenca del Pacífico) y, finalmente, las dos naciones pertenecen al PECC o Consejo de Cooperación Económica del Pacífico que agrupa a empresarios, funcionarios de gobierno y académicos de la región¹⁹.

Dentro de este contexto de accionar externo, no es sorprendente que la política exterior colombiana sea conocida internacionalmente por su prudencia y moderación, así como la política exterior indonesia sigue una tradición de cautela y sensatez mundialmente reconocida. Pero, bajo esta misma óptica internacional, así como Colombia tiene en Estados Unidos su prioridad característica, Indonesia cuenta en su accionar externo con la tradicional influencia de Australia, como potencia en el juego de equilibrio estratégico (en el que también participan China y Japón) de la región del sudeste asiático²⁰. El Canal de Panamá, que se ubica entre Colombia y Estados Unidos,

y el “corredor aeromarítimo” que separa a Indonesia de Australia, aparecen como ejes vitales que impulsan las políticas exteriores y las estrategias de seguridad de dichas potencias hacia Colombia e Indonesia.

PROCESOS DOMÉSTICOS COMPLEJOS

Pero las semejanzas también se registran en el ámbito interno a través de experiencias políticas domésticas que, proporciones guardadas, asemejan a Colombia con Indonesia. Por ejemplo, a los dos mandatarios que correspondió la inauguración del encuentro entre Colombia e Indonesia también los asemejan las tormentas políticas que produjeron el juicio anticorrupción que precedió la caída de Suharto tras treinta y dos años de dictadura, y el proceso ocho mil durante la administración Samper Pizano (1994-1998) que denunció la infiltración de los dineros del narcotráfico en la política nacional. El difícil clima internacional y la tensa situación local, que tuvieron ambos mandatarios, marcaron la historia reciente de las dos naciones.

Similarmente, y aún dentro de la década de los noventa, se tiene además que la apertura democrática que significó la

¹⁹ Para un análisis de la Cuenca del Pacífico como prioridad geográfica de nuestra política internacional, ver Pío García, “La dimensión transpacífica de la política exterior colombiana”, en Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo, Op. cit., pp. 136-151; y Ministerio de Relaciones Exteriores, *Estrategia de Colombia en el Pacífico*, Bogotá: Impreandes Presencia S.A., 1996.

²⁰ Es ilustrativo al respecto el caso de la mediación australiana y el envío de tropas de ese país para garantizar una transición pacífica hacia la independencia de Timor Oriental (que de hecho ha sido denominado el “Haití australiano”).

Constitución de 1991 en Colombia estuvo impulsada por la activa participación del movimiento estudiantil que, tras el asesinato en 1989 del candidato presidencial Luis Carlos Galán, promovió la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente; de la misma manera como las marchas y protestas estudiantiles universitarias en Yakarta jugaron un rol central en la caída del régimen dictatorial de Suharto y el comienzo de una era democrática en Indonesia. Los caminos abiertos en ambas naciones por estos acontecimientos democráticos marcaron un punto de quiebre en la maduración y remozamiento de sus respectivos sistemas políticos.

Colombia se puede definir como una democracia formal con varias décadas de estabilidad a pesar de las todavía vigentes amenazas de las guerrillas subversivas, los grupos paramilitares y las mafias del narcotráfico. Por su parte, para Indonesia la norma en materia doméstica ha sido igualmente la estabilidad institucional (aunque al costo del autoritarismo durante la dictadura de Suharto), pero al igual que Colombia, Indonesia afronta en la actualidad importantes amenazas terroristas.

Es bien sabido que Colombia tiene

en su conflicto armado interno uno de sus principales retos tanto en términos de su viabilidad nacional como de su desenvolvimiento en el panorama internacional. Análogamente, el terrorismo también pone en peligro el futuro de la nación-archipiélago, que de hecho es considerada un importante bastión estratégico para los fundamentalistas islámicos, como quedó demostrado con el atentado de una célula de Al-Qaeda en Balí en octubre de 2002 y que causó al menos 202 víctimas fatales y cerca de 300 heridos²¹. Similarmente en febrero de 2003 tuvo lugar un atentado terrorista de las FARC contra el club El Nogal en Bogotá, en el que perecieron más de 30 personas y hubo cerca de 170 heridos. Tras ambos atentados, la comunidad internacional y el propio secretario de las Naciones Unidas, Kofi Annan, condenaron los hechos y manifestaron su solidaridad con los pueblos indonesio y colombiano, a la vez que se suscitaron movilizaciones en contra del flagelo del terrorismo²².

Y precisamente en términos de los asuntos “intermésticos” de las dos naciones, los procesos de inserción en el ajedrez mundial de Colombia e Indonesia están

²¹ Y también con la reciente bomba contra la Embajada de Australia en Yakarta, cuyo saldo de muertos se atribuye a Yemaah Islamiya, brazo de Al-Qaeda en el sudeste asiático. De hecho, en Colombia las embajadas también han sido objeto del terrorismo, aunque no con actos consumados sino con amenazas que llevaron al cierre temporal de las embajadas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Suecia, Canadá y Bélgica a finales de diciembre de 2002.

²² Tal vez la diferencia sobre la materia radique en que mientras el presidente Uribe determinó apoyar la invasión de Estados Unidos en el caso de Irak, la presidenta Sukarnoputri se abstuvo de secundar esa decisión alegando que la guerra era una violación al derecho internacional.

marcados por un “eslabonamiento inverso” a partir de temáticas que vinculan sus realidades domésticas con las principales preocupaciones internacionales, siendo el terrorismo una de tales temáticas²³.

En lo que hace a lo ambiental, si bien es cierto que ambos países poseen un envidiable potencial en biodiversidad y encabezan el listado de naciones mega-biodiversas del mundo (ver Anexo 2), también lo es que las dos naciones se encuentran a la cabeza del ranking global en devastación ecológica. En Colombia existen 354 variedades de flora y fauna en peligro de extinción, y en Indonesia la cifra alcanza las 741 especies²⁴, lo que sumado supera el millar de especies amenazadas. Esto, aunado al tráfico ilegal de biocomercio²⁵, no sólo atenta contra su riqueza ecológica, sino que refuerza la imagen de “enemigos ambientales” que tienen

países en vías de desarrollo como Indonesia y Colombia, cuyo panorama ambiental se oscurece por la deforestación y erosión que ocasionan los cultivos ilícitos y el procesamiento de sustancias psicotrópicas en las selvas y bosques de las dos naciones.

CUADRO COMPARATIVO DEL LUGAR EN EL MUNDO QUE OCUPAN LOS DOS PAÍSES EN CUANTO AL NÚMERO DE ESPECIES AMENAZADAS²⁶

	Colombia	Indonesia
Aves	6	1
Mamíferos	17	1

De hecho, el asunto de las drogas ilícitas también es fuente del “poder negativo” de ambos países. Según el informe de 2003 de la UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime), “Colombia es de lejos el mayor productor de hoja de

²³ Por materias de carácter «interméstico» Manning entiende “aquellos asuntos que son simultánea, profunda e inseparablemente domésticos e internacionales”. Ver B. Manning, “The Congress, the Executive, and Intermestic Affairs: Three Proposals,” en *Foreign Affairs*, Vol. 55, N. 1 (1977), p. 309, citado por J. Tokatlián, «Drogas psicoactivas ilícitas y política mundial: La indudable e inestable internacionalización de Colombia», en Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo (editores), Op. cit., p. 192. Por su parte, por “eslabonamiento inverso” entendemos la estrategia de los países de buscar protagonismo internacional a través de la exposición de los peligros que representan algunos de sus asuntos domésticos.

²⁴ Las cifras de especies amenazadas que maneja Earth-Trends/UNEP-WCMC (United Nations Environment Program and World Conservation Monitoring Center) para Indonesia y Colombia son, respectivamente, las siguientes: 384 y 213 en plantas, 147 y 41 en mamíferos, 114 y 78 en aves, 28 y 14 en reptiles, y 68 y 8 en peces. Esta fuente no maneja datos para especies de anfibios que corren el peligro de extinción en estos dos países. Ver, Earthtrends y United Nations Environment Program World Conservation Monitoring Center (UNEP-WCMC), *Country Profiles: Biodiversity and Protected Areas – Colombia 2003 y Country Profiles: Biodiversity and Protected Areas – Indonesia 2003*.

²⁵ Según Ibid, en el marco del CITES (Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora), para el año 2000 Colombia exportó 196.645 especies vivas (entre lagartijas y serpientes) y 544.565 pieles (entre lagartijas, serpientes y cocodrilos), mientras que Indonesia, para el mismo año y para las mismas especies, exportó 29.873 especies vivas y 834.103 pieles.

²⁶ Tomado de Mittermeier, Goettsch y Robles Gil, Op. cit.

coca y un emergente productor de amapola²⁷. Por su parte, y a la luz de un reporte regional del 2002 de esta misma fuente, en el escenario asiático Indonesia participa en el mercado de las drogas ilícitas por cuenta de la marihuana y las drogas sintéticas (como el éxtasis). Así las cosas, la región sur de Colombia es la tierra donde se cultivan dos de las principales materias primas para la producción de narcóticos del mundo, mientras que las otras dos se producen al otro lado del mundo en las islas de Java y Sumatra en Indonesia. Y justamente en términos geográficos, para ambos resulta cierto que su ubicación geoes-tratégica en sus respectivos continentes es determinante en su vinculación al negocio ilícito de los estupefacientes, en la medida en que así como Colombia es la principal puerta de salida de los narcóticos producidos en la región andina, según la CIA, Indonesia actúa a manera de pivote para el llamado “triángulo dorado”²⁸.

Además del terrorismo, la devastación ambiental y las drogas ilícitas, el tema de los derechos humanos juega un rol similar en la inserción internacional de los dos

países²⁹. De un lado, Indonesia ha sido objeto de cuestionamientos internacionales por las violaciones derivadas de incidentes secesionistas como los de Timor Oriental y la provincia de Aceh, mientras que del otro lado Colombia ha estado en el ojo del huracán de la crítica internacional por su conflicto armado interno de cuarenta años y la debacle humanitaria que éste ha causado. Ambos hacen parte de la infortunada lista de países en los que más se viola el derecho a la libertad, como consecuencia de flagelos compartidos como el secuestro y las desapariciones forzosas. Según el Departamento de Estado de los Estados Unidos, el caso indonesio da muestras de una mejora en la situación de derechos humanos en algunas regiones, pero aunado a un deterioro en otras provincias del país; el informe señala la participación tanto de rebeldes como de fuerzas de seguridad estatales en las violaciones a estos derechos. A renglón seguido, el reporte anual sobre derechos humanos de esa agencia gubernamental estadounidense menciona que aunque persiste la violencia política y la relacionada con las dro-

²⁷ Ver UNODC, *Country Profile: Colombia 2003*.

²⁸ El “Golden Triangle” es la zona con la mayor producción de opiáceos del mundo y está conformado por Tailandia, Birmania y Laos.

²⁹ No sobra mencionar que Colombia ha firmado y ratificado los principales instrumentos de derechos humanos, a saber: la Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial (1955), el Convenio internacional de derechos civiles y políticos (1966), el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales (1966), la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación sobre la mujer (1979), la Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (1984) y la Convención sobre los derechos de los niños (1989). Por su parte, también Indonesia ha firmado y ratificado los anteriores instrumentos, salvo el de 1966. Información tomada de UNDP, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*.

gas, Colombia registra un descenso en secuestros, asesinatos y desplazamientos³⁰.

Señalamientos preocupantes sobre ambos países también los realizan organismos como Amnistía Internacional, que hace especial énfasis en la situación de sindicalistas y defensores de los derechos humanos. Según su reporte anual sobre lo ocurrido en materia humanitaria en el año 2003, como consecuencia del conflicto armado en Colombia más de 3.000 personas fueron asesinadas, otras 600 desaparecidas, más de 2.200 secuestradas y 175.000 desplazadas en los primeros nueve meses de ese año. Mientras que el informe sobre Indonesia, en el marco de los movimientos pro-independentistas³¹, menciona 1.100 muertos (entre ellos 470 civiles), al menos 150 secuestros, y hace

referencia a “cientos de miles de personas desplazadas por las operaciones militares, algunos por la fuerza”³².

El tema de la corrupción también acerca temáticamente a los dos países en medio de su distancia geográfica. Para ambos es cierto que este flagelo repercute negativamente en sus respectivos desarrollos políticos (ya que debilita las bases de sus democracias), sus progresos económicos (por cuanto desincentiva el crecimiento y el flujo de inversiones) y los progresos sociales (en la medida que trunca la eficiente utilización de los escasos recursos). De acuerdo con Transparencia Internacional, tanto Indonesia como Colombia tienen en sus partidos políticos, sistemas judiciales y de policía, algunos de sus principales retos sobre la materia³³.

³⁰ El texto, en su apartado de “Internal and other conflicts” dice lo siguiente: “Indonesia experienced improvements in some regions, but conditions in Aceh Province deteriorated rapidly. Various reports indicate that Indonesian security forces murdered, tortured, raped, beat and arbitrarily detained civilians (É) GAM rebels also carried out grave abuses including murder, kidnapping and extortion. (É) Political and drug-related violence continued in Colombia, but kidnappings, killings and forced displacements declined. The Government captured guerrilla leaders, and former military commanders were prosecuted and convicted of human rights abuses”. Tomado de State Department Releases, *2003 Human Rights Country Reports*, 25 de febrero de 2004.

³¹ Vale la pena advertir que los conflictos armados internos de Indonesia y Colombia tienen fundamentaciones diferentes. El caso de Colombia es el de unas guerrillas subversivas originadas en los años 60 tras el fin de la etapa de la violencia política bipartidista que desde entonces han pretendido minar la estabilidad institucional y democrática del país, y cuyas actividades han degenerado en nexos con el narcotráfico y su financiación ilícita a través del secuestro extorsivo y el cobro de impuestos ilegales. Por su parte, el conflicto de Indonesia se deriva de grupos separatistas como el FALINTIL (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental) y los catalogados por el gobierno indonesio como rebeldes de la provincia de Aceh (Molucas). Así pues, si bien las raíces de estas violencias en ambos países comenzaron entre las décadas de los sesenta/setenta y sólo adquirieron protagonismo internacional tras el final de la Guerra Fría, es evidente que tanto la causa como el carácter de la lucha es diferente.

³² Tomado de Amnesty International, *Report 2004 (covering events from January- December 2003)*.

³³ Curiosamente, según el “Barómetro Global de la Corrupción 2003”, publicado por Transparencia Internacional, “los colombianos e indonesios son los más optimistas sobre la reducción de la corrupción”. Ver www.transparency.org

Por último, pero no menos importante, otra cuestión que debilita la inserción internacional de Indonesia y Colombia es la grave situación social que afrontan las mayorías poblacionales de las dos naciones. Según el *Informe sobre Desarrollo Humano* del 2004 preparado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, medidos por el Índice de Desarrollo Humano (IDH) sobre un total de 177 países, Colombia ocupa el puesto 73 e Indonesia la casilla 111, ubicándose ambos en la categoría de países de desarrollo humano medio³⁴. En términos de pobreza, este informe indica que para el periodo 1990-2002, el 8,2% de los colombianos y el 7,5% de los indonesios estuvieron bajo el umbral de la pobreza (equivalente a un ingreso de 1 dólar estadounidense diario). Así las cosas, como en el caso de otros países en vías de desarrollo, el desafío social que enfrentan estas dos naciones no se define exclusivamente en términos de la brecha Norte-Sur, sino fundamentalmente en la profunda desigualdad al interior de sus respectivas sociedades.

EL FINAL DE LA COMPARACIÓN

En resumen, si bien entre Colombia e Indonesia existen diferencias palpables, como en materia de extensión territorial (Indonesia tiene casi el doble de kilómetros cuadrados que Colombia)³⁵, población (Indonesia tiene una población cinco veces mayor a la de Colombia)³⁶ y religión (mayoría musulmana en el país asiático en contraposición a nuestra tradición cristiano-católica)³⁷, también existe una serie de factores sustanciales que dan cuenta de que entre ambos países hay más rasgos en común de lo que supone su pertenencia a vecindarios geográficos contrapuestos.

Colombia e Indonesia son naciones geopolíticamente estratégicas, pero en vías de desarrollo, cuya inserción en el panorama internacional está directamente relacionada con la existencia de asuntos de carácter interméstico; con políticas exteriores que han buscado participación activa y liderazgo en foros multilaterales, abogan por la concertación con sus pares,

³⁴ No obstante, esta mejor clasificación en el ranking de IDH, la situación colombiana puede considerarse más preocupante si se tiene en cuenta la situación social interna. El índice de desigualdad (que compara el ingreso entre el 10% más rico y el 10% más pobre de la población) es de 57,8 para Colombia y 7,8 para Indonesia. Ver, www.undp.org/hdr2004/espanol

³⁵ Según datos del Banco Mundial, en el 2002 Indonesia tenía una población estimada en 211,7 millones de personas. Por su parte, y según la misma fuente, para el mismo año Colombia contaba con 43,7 millones de habitantes.

³⁶ De acuerdo con el perfil de datos y estadísticas del Banco Mundial, Indonesia tiene una extensión de 1,9 millones de kms² mientras Colombia tiene un área de 1,1 millones de kms².

³⁷ La mayoría musulmana de Indonesia, que de hecho es la población musulmana más numerosa del planeta, es Sunita (tradicionalmente catalogados como “moderados”).

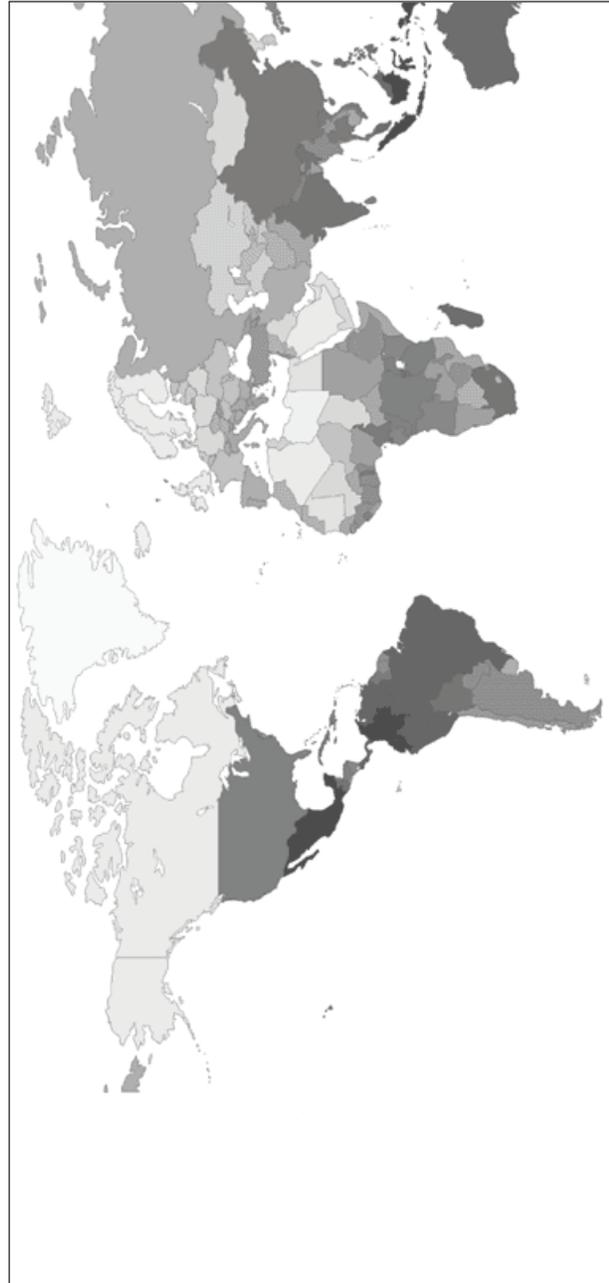
promueven la Cooperación Sur-Sur y buscan diversificar sus relaciones con el mundo; y poseen territorios extensos con invaluable biodiversidad y capital humano, activos que juntos les permitirán a futuro jugar roles vitales en su desarrollo si son protegidos en forma acertada.

Por todo ello, sumado a que en estos tiempos de la globalización los espacios se han reducido por efectos de la tecnología aeronáutica y la expansión de las telecomunicaciones, no tiene sentido continuar afirmando que Colombia e Indonesia son países distantes. Hoy por hoy, resulta fundamental replantear expresiones como “Lejano Oriente”, tanto más cuanto es evidente que es mayor el tiempo que toma comunicar por vía terrestre la capital del país con el Putumayo u otras regiones del sur de Colombia, que las horas de vuelo que hay entre Bogotá y Yakarta. Porque, como se ha expuesto, los múltiples asuntos que los unen son demostración fehaciente de que los dos países ocupan un mismo vecindario temático y afrontan disyuntivas similares, y la constatación de esas realidades convergentes debe ser la fuente primordial de inspiración para acentuar aún más la cooperación binacional entre esa nación del sudeste asiático y este país sudamericano.

ANEXO 1



ANEXO 2



ENFOQUES REGIONALES

BIBLIOGRAFÍA

- Amnesty International, *Human Rights Report 2004*.
- Carvajal, Leonardo. “Los desafíos de la internacionalización de Colombia en los noventa: Más allá del rinoceronte y el avestruz (una reflexión preliminar) (Parte I y II)”, en *Revista Cancillería de San Carlos*, N. 21 y 22, abril 1997.
- Declaration of the First Meeting of Equatorial Countries, 1976.
- Earthtrends y United Nations Environment Program World Conservation Monitoring Center (UNEP-WCMC).
- Country Profiles: Biodiversity and Protected Areas – Colombia 2003* y *Country Profiles: Biodiversity and Protected Areas – Indonesia 2003*.
- García Márquez, Gabriel. “Por un país al alcance de los niños”, en *Colombia: al filo de la oportunidad*, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, Vol. 1, Bogotá: Presidencia de la República y Colciencias, 1995.
- García, Pío. “La dimensión transpacífica de la política exterior colombiana”, en Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo, (coordinadores), *Colombia en los noventa: entre la inserción y el aislamiento*, Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional y Siglo del Hombre Editores, 1996.
- Gaviria, Enrique. “La órbita geoestacionaria colombiana”. En *Derecho internacional público*, Bogotá: Temis, 1998.
- Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH).
- Lara, Gloria (coordinación editorial), *Colombia indígena*, Bogotá: Carvajal S.A., 1982.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, *Cartagena 95: Documentos básicos*, Bogotá, 1996.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. *Estrategia de Colombia en el Pacífico*, Impreandes Presencia S.A., 1996.
- Mittermeier, Russell; Goettsch, Cristina; y Robles Gil, Patricio. *Megadiversidad: Los países biológicamente más ricos del mundo*, México: Cemex y Agrupación Sierra Madre, 1997.
- Presidencia de la República. *El Pacífico: un reto del presente*, diciembre de 1996.
- Ramírez, Socorro. “Colombia en el Movimiento de Países No Alineados”, en Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo (coordinadores), *Colombia en los noventa: entre la inserción y el aislamiento*, Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional y Siglo del Hombre Editores, 1996.
- Ramírez León, José Luis. “El parroquialismo en tiempos de la globalización”, Mimeo.
- State Department. *Country Reports on Human Rights Practices for the year 2003*.
- Transparencia Internacional, *Barómetro Global de la Corrupción 2003*.
- United Nations Development Program (UNDP), *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), *Country Profile: Colombia 2003* y *Country Profile: Indonesia 2003*.
- World Bank Group. *Colombia Data Profile 2003* e *Indonesia Data Profile 2003*.